

Cadena humana por la capitalidad

Las Iniciativas Oceánicas llenaron de actividades el litoral donostiarra

Lluvia en la clausura de las jornadas de Donostia 2016 y la ONG Surfrider

:: ELISA LÓPEZ

SAN SEBASTIÁN. Una cadena humana haciendo la ola como símbolo de la movilización ciudadana en defensa de nuestro litoral. Con este acto, el programa Iniciativas Oceánicas puso el punto final a cuatro días de actividades deportivas y culturales que pretendían sensibilizar a la población sobre el cuidado del medio ambiente y que culminaron ayer con una jornada dedicada a la valoración de nuestro patrimonio natural.

A primera hora de la mañana y bajo un insistente sirimiri, desde Sagüés y hasta el Peine del Viento se dejaron ver los primeros visitantes que, muy poco a poco, fueron llegando a las carpas informativas de las más de 50 asociaciones que han colaborado en estas jornadas organizadas por la ONG Surfrider y la oficina de la candidatura Donostia 2016.

Pero fue a partir del mediodía, con la apertura de claros en el cielo, cuando donostiarras y visitantes se empezaron a asomar al Paseo Nuevo y a las tres playas donostiarras. «Este tiempo no ayuda a que la gente salga en masa a la calle», afirmaban unos vecinos del centro de San Sebastián justificando la poca afluencia de gente.

Sin embargo, en las carpas que la asociación Slow Food había instalado en el Aquarium eran muchos los curiosos que querían ver de cerca los peces de verdad dejados allí por los pescadores.

Lo mismo ocurría a unos metros, en el stand de Seo Birdfile, donde se llevaban a cabo actividades de avistamiento de aves. Una pareja de Pamplona disfrutaba observando la costa por el telescopio aunque no sabía bien a qué se debía la presencia de esas carpas. «¿Iniciativas Oceánicas? No, no sabíamos que hubiera nada organizado, pero nos gustan estas actividades al aire libre, gratis y para todos los públicos», afirmaban. A esa misma hora, en La Zurriola, la asociación de cometas puso a volar cometas rea-

lizadas con materiales recogidos en la playa y se creó el paisaje playero 'el jardín del viento'.

Museo de un día

Los residuos que desde el jueves recogieron escolares donostiarras y vasco franceses en las tres playas donostiarras sirvieron para llenar el Museo del desecho, que se inauguró ayer con la presencia de Antxon, un titiritero de Sebastopol, que representó un teatrillo con el público y con las obras expuestas como protagonistas: zapatos, chancletas, botellas de agua y refrescos, plásticos de diferentes tamaños... Un museo de un sólo día con 'obras' que atrajeron la atención de los más pequeños y a las que miembros de la ONG Surfrider

buscarán otros destinos.

Esta ONG, que cuenta con 6.000 socios en Europa y más de 60.000 en todo el mundo, ha elegido este año San Sebastián como capital de las Iniciativas Oceánicas al hilo de la candidatura Donostia 2016 con la que comparte señas de identidad como la movilización ciudadana, el eje transfronterizo y la educación en valores. A juicio de la concejala Marisol Garmendia, «colaborar con ellos es un honor porque hacen un trabajo magnífico de concienciación y sensibilización».

En la jornada de clausura de ayer no podía faltar una pequeña dosis de cultura, que llegó de la mano de la Banda Municipal de Txistularis de Donostia. Llenaron de música la Parte Vieja ante la sorpresa de



Una cadena con ola. Una cadena humana formada por ciudadanos de a pie y organizadores puso el punto final al puente de iniciativas en el Paseo de La Concha. :: J. M. LÓPEZ

«Ejemplo de olas de energía ciudadana»

muchos de los foráneos que pasaron un puente «de lo más entretenido. Nos hemos encontrado de todo», confesaron unos amigos catalanes que sí estaban informados del «divertido y variado» fin de semana que tenían por delante.

Y una sola cadena humana, ya que se modificó la idea inicial de realizar tres en las diferentes playas donostiarra, hizo de colofón de la fiesta. Ciudadanos que sobre las seis de la tarde caminaban por el Paseo de La Concha no dudaron en seguir las indicaciones de los organizadores y formaron una cadena humana con maromas, boyas y redes, como símbolo de la movilización ciudadana en defensa de nuestra costa. Una cadena con ola incluida en la que no faltaron nombres como **Richard Orive** y responsables de la oficina de la candidatura y el Ayuntamiento.

«Ha merecido la pena y estamos satisfechos porque las 50 asociaciones que han colaborado estos días con nosotros han cumplido su objetivo de sensibilizar a la opinión pública sobre la defensa del medio ambiente. Les estamos agradecidos a todas y cada una de ellas. Son el mejor ejemplo de olas de energía ciudadana». Marisol Garmendia, concejala de la candidatura Donostia 2016, reconoce que la respuesta de la gente no ha sido multitudinaria «porque el tiempo no ha sido el mejor para un evento de estas características y además teníamos dos partidos, el de la Real y el del Bruesa», pero aún así hace un balance positivo. «Se ha cumplido con los objetivos: la sensibilización de defensa del mar Atlántico y el movimiento transfronterizo», concluyó.



Para todos los públicos. Un niño juega en el Jardín del viento, mientras una niña hace volar una cometa y una familia al completo observa los peces en la carpa de Slow Food. Dos curiosos aprecian la costa en el stand de Seo Birdlife. Abajo, el interior del Museo del desecho con una selección de lo expuesto. :: ARIZMENDI Y JOSÉ MARI LÓPEZ